

el vasco, así como las traducciones literarias del vasco al alemán y las traducciones del alemán al gallego.

Tras esta panorámica de lo que fueron las comunicaciones en el congreso, se puede deducir que no hay un hilo conductor que dirija las contribuciones, dada la gran diversidad y variedad de temas tratados. No obstante, la situación actual de la Filología alemana en España constituye el marco idóneo, sobre el que se deja sentir la influencia de algunas de las ponencias: la incertidumbre ante un periodo de cambios y transformaciones de planes de estudio, el bajo número de estudiantes de la especialidad y el reto ante las nuevas tecnologías. Éste constituye un aspecto común a las cinco secciones, a saber, la adaptación de las antiguas disciplinas a los nuevos planes de estudio tras el Proceso de Bolonia y, por consiguiente, la influencia de las nuevas tecnologías y la utilización de las TIC en el aula. Dado el carácter de “diálogo” e “intercambio”, también sobresalen las ponencias de carácter contrastivo. Todo ello contribuye a la creación de un volumen muy recomendable para conocer el nivel y la actividad investigadora de los especialistas que han participado en él y que dan fe de la situación en la que se encuentra actualmente nuestra especialidad.

Paloma SÁNCHEZ

JARILLOT RODAL, Cristina: *Manifiesto y Vanguardia. Los manifiestos del futurismo italiano, Dadá y el surrealismo*. Universidad del País Vasco: Bilbao 2010. 417 pp.

Las vanguardias bajo el microscopio

Apabullante, casi abrumadora, la lectura del número dieciséis de la colección *Filología y Lingüística* que publica el Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco, cuyo propósito es hacer asequibles a los especialistas sólidos trabajos de tesis doctoral –con las correspondientes adaptaciones que su publicación requiere–, así como otras investigaciones prestigiosas a lo largo de la historia en estos dos ámbitos de conocimiento.

Manifiesto y Vanguardia. Los manifiestos del futurismo italiano, Dadá y el surrealismo no es, como pudiera parecer, un ensayo dirigido a un público general de eruditos interesados en el tema, sino un trabajo de investigación filológica en toda regla, que estudia los rasgos formales específicos de los manifiestos de las vanguardias más representativas del siglo XX con el fin de comprobar si son susceptibles de ser definidos o no como género literario y marcar sus límites con otras formas literarias afines.

Un trabajo de tesis conduce a quien lo lleva a cabo al grado de doctor, que da constancia de su capacidad investigadora. Y desde luego no cabe duda de que su autora cumple con creces con esta cualidad: el planteamiento, la estructura, la ejecución del trabajo, la riqueza de la documentación manejada –en francés, ale-

mán, italiano, inglés y español—, la matizada y contrastada argumentación, sensiblemente sostenida por las justas citas necesarias y con referencia constante a la bibliografía especializada a pie de página, son sobrada prueba de ello. Cristina Jarillot (1970, Chambéry –Francia–), licenciada en Filología Germánica en la especialidad de alemán y profesora de esta área de conocimiento en la Universidad del País Vasco, es una investigadora de calado. Tras un breve capítulo preliminar, en el que la autora plantea y justifica convenientemente el criterio aplicado en la selección de los textos, Jarillot ofrece una extensa *Introducción histórica* de las vanguardias objeto de su estudio (págs. 19-134), en la que da cuenta de su evolución, ideario y objetivos, para explayarse a continuación, en el segundo capítulo, en *El manifiesto como género literario*, que transporta el peso de la tesis y centra la atención principal del libro (págs. 135-370). La investigadora somete a los manifiestos de las tres vanguardias a un análisis extremadamente pormenorizado, a partir de los parámetros que le proporciona Wolfgang Raible (“Was sind Gattungen? Eine Antwort aus semiotischer und textlinguistischer Sicht”, en *Poetica*, vol. 12, 1980) y que reduce a cuatro: *la situación de la comunicación, la disposición textual, la relación con la realidad y el tipo de discurso*, que a su vez se subdividen en subcriterios, sobre todo el primero. Pero esta observación tan sensiblemente minuciosa de los textos, que en la tarea investigadora puede ser una virtud y que viene dada por la naturaleza científica del estudio, conduce irremediablemente a la repetición, que lastra la lectura e impide al lector la necesaria y deseada panorámica. La autora parece ser consciente de ello cuando, en un intento de sintetizar para proporcionar una visión de conjunto, antepone brevemente al análisis desglosado de cada una de las vanguardias, las conclusiones a las que ha llegado: los rasgos comunes a las tres vanguardias, lo cual redundará otra vez en la repetición.

En la misma línea de alta especialización y de información precisa y detallada, el libro ofrece una impagable cronología —el capítulo 4—, que no sólo contiene los datos relativos a la publicación de los manifiestos propiamente dichos (realizados topográficamente con negrita), sino también los actos relacionados (sesiones literarias, giras de conferencias, exposiciones artísticas...) y, finalmente, una desgrana bibliografía en las cinco lenguas mencionadas que ha de ser de gran utilidad tanto a los más exigentes especialistas como a eruditos en general. En coherencia con la pulcritud de toda la investigación, la bibliografía distingue entre Literatura primaria —*Manifiestos y otros documentos, Fuentes consultadas*— y Literatura secundaria.

En el momento de sacar sus conclusiones finales Jarillot escribe “este [...] trabajo no es más que un eslabón en el proceso de recuperación del género”. Esperamos con impaciencia lo que estas palabras parecen contener entre líneas: el anuncio de la publicación de un verdadero ensayo sobre el tema, que la autora domina en profundidad, que traduzca a un registro más asequible al gran público los inestimables conocimientos de que su libro da prueba ostensible.

Anna ROSSELL